

La niña prodigio del tenis de mesa



Desde pequeña no me despegaba de las canchas. Comencé a practicar el tenis de mesa a los cuatro años de edad en mi pueblo natal, donde me he desarrollado como una atleta internacional bajo la supervisión de mi padre, Bladimir. Mi nombre es **Adriana Yamila Díaz González** nací en Puerto Rico el 31 de octubre del 2000 y soy utuadeña.

Desde pequeña, el deporte me ayudó a formarme como ser humano por la disciplina que tuve que aprender. Los sacrificios que conlleva este deporte, el esfuerzo y el deseo de mejorar en cada competencia me han hecho mejor persona cada día.

Cuando chiquita, no jugaba con muñecas. Lo único que quería era jugar tenis de mesa. ¿Sabías que las personas que practican este deporte les llaman tenimesista? Desde pequeña aprendí esta disciplina, y gracias a eso he mejorado como atleta y como persona. Este deporte me ayuda a superarme cada día.

Participé en un sinnúmero de eventos importantes dentro y fuera de Puerto Rico, dejando su nombre grabado con letras doradas, plateadas y de bronce. Me enorgullece ser una joven medallista internacional. Tengo un botín de medallas, incluyendo bronce en los pasados Juegos Panamericanos Toronto 2015, dos preseas de oro, una de plata y otra de bronce en los Juegos Centroamericanos Veracruz 2014. También logré mi clasificación olímpica a Río 2016 en Brasil.

El deporte me ha ayudado en muchas cosas. Me ayudó en la madurez como persona y como atleta. Hago las cosas bien y siempre velo que todo esté en orden. Me encanta conocer nuevos lugares y nuevas personas. Soy una joven que ha viajado alrededor del mundo gracias al deporte.

Si algo he aprendido a mi corta edad es la importancia del trabajo en equipo, en especial en el tenis de mesa. Es esencial para mí seguir mejorando porque como equipo tenemos la confianza de decir qué está bien y qué está mal. Yo aprendo de todos ellos y hemos visto cómo ha dado resultados positivos.

Quiero decirles a todos los niños boricuas que como yo practican algún deporte que en ocasiones es difícil no ir a un compromiso por el cansancio, pero el esfuerzo que ustedes están haciendo vale la pena. Ese cansancio y ese esfuerzo les darán una vida llena de alegrías. Sigán en el deporte y nunca se rindan.

